

Ella salta

Walter Esteban Cuello



Capítulo 1

Ella se para, contemplando su entorno.

La brisa se apaga, el tráfico disminuye, ni siquiera los animales se agitan.

Tal calma la describe.

Ella se para con la barandilla acosando su espalda.

Ella se aleja de él, aliviando la profunda presión de esa barandilla.

Ella se para, con la cabeza alta y los ojos abiertos.

Mientras está de pie, ella evoca los momentos que la llevaron hasta aquí.

Estos momentos, haciéndole señas para que esté en otra parte.

Sin embargo, ella está aquí.

Estos momentos, estas personas, estos recuerdos, en sus intentos por mantenerla alejada, la llevaron aquí.

Ella piensa en la gente, sus parientes. Sus constantes preguntas y presión.

Decirle que si ella no cambia o toma decisiones, nunca llegará a nada, nunca se destacará, nunca hará olas.

Ella piensa en sus compañeros de trabajo, diciéndole que crea en sí misma, diga un acto de fe, dicen, porque si no lo hace, nunca tendrá éxito.

A pesar del profundo dolor en sus muñecas, ella se inclina hacia adelante más.

Ella escanea lo que hay debajo de ella. La caída está lejos, la distancia se extiende más ampliamente mientras mira hacia abajo.

Ella estudia las olas mientras se estrellan contra rocas dentadas que rascan el fondo del río.

Sus bordes articulados violan la superficie del agua, mirándola, burlándose

de ella.

Estos momentos, estas personas, estos recuerdos parecen diluirse en su mente a medida que avanza.

Se pregunta si las personas en su vida tienen razón, inseguras de lo que depara el futuro. Una decisión que cambia la vida.

Ella se compromete a hacer olas.

Con la cabeza en alto, los ojos abiertos, la calma que emana de ella, decide... saltar.

Fin